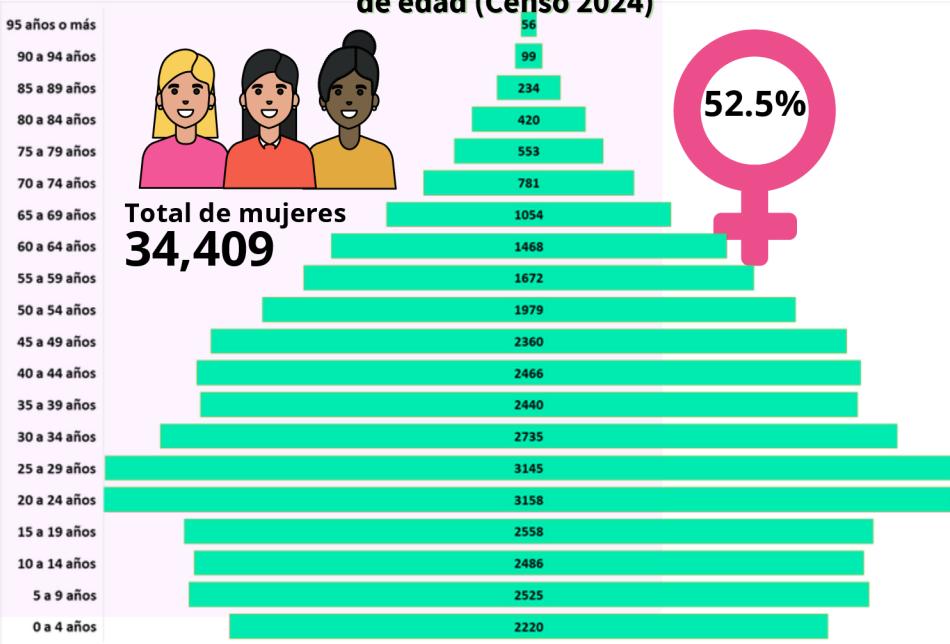


Participación económica de las mujeres: entre la informalidad, el cuidado y la subsistencia



Gráfica 1.
Ciudad Arce. Total de mujeres, distribuidas por grupos de edad (Censo 2024)



La composición demográfica de Ciudad Arce revela dinámicas clave para comprender las condiciones de vida de las mujeres y los desafíos estructurales que enfrentan en la autonomía económica, cuidados y acceso a derechos.

Con una población total de 65,550 habitantes, el distrito presenta el 52.5 % de mujeres (34,409), lo que convierte sus necesidades, experiencias y trayectorias en un eje central para cualquier planificación social o económica.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2024

Con el apoyo de:



Esta publicación cuenta con el apoyo de Farmamundi y Ayuntamiento de Valencia, pero su contenido es responsabilidad exclusiva del Observatorio de Ciudad Arce y en ningún caso debe considerarse que refleja el punto de vista de las agencias donantes.

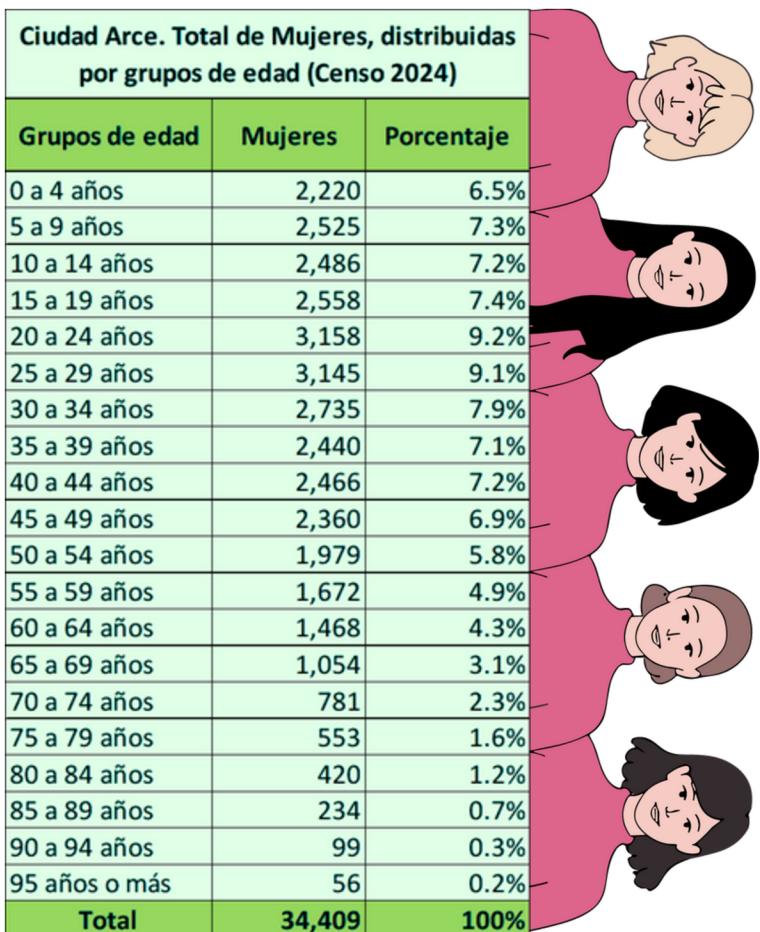


Mujeres sostienen el territorio

Ciudad Arce se sostiene en gran medida gracias al trabajo —remunerado y no remunerado— de sus mujeres. Entre ellas, el 28 % son niñas y adolescentes, mientras que el grupo de 20 a 39 años concentra el 33.4 % de la población femenina, es decir, la mayor parte de mujeres en edades productivas. A la vez, el 8 % tiene 70 años o más, un grupo que demanda cuidados que, en la práctica, recaen también sobre mujeres.

La vida cotidiana se organiza así en torno a un ciclo que combina cuidados, trabajo doméstico no remunerado y producción económica. Esta carga persistente limita el tiempo disponible para acceder a empleos remunerados o para sostener emprendimientos en condiciones dignas.

A pesar de estas brechas, el Censo 2024 [1] revela un dato contundente: el 45.47 % de hogares tiene jefatura femenina. Esto evidencia la centralidad del trabajo de las mujeres en la sostenibilidad de los hogares, incluso en contextos de ingresos precarios y responsabilidades múltiples.



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo 2024

Distribución territorial de la población de mujeres:

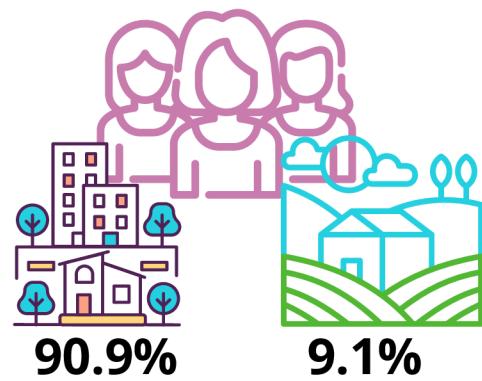
Aunque Ciudad Arce es mayoritariamente urbano, la presencia en zonas rurales sigue siendo relevante, especialmente para las mujeres que dependen de trabajos de subsistencia, agricultura familiar y emprendimientos informales. Las desigualdades territoriales se expresan en:

- Mayores barreras de movilidad,
- Menor acceso a servicios públicos,
- Limitado acceso a crédito, mercados y formación técnica,
- Menor cobertura institucional en prevención de violencia.

En términos de género, la ruralidad profundiza brechas: las mujeres enfrentan mayores limitaciones para diversificar ingresos y mayor dependencia económica de sus parejas o redes familiares.

Según el Censo de Población y Vivienda 2024, del total de mujeres que residen en Ciudad Arce el 90.9 % vive en el área urbana y 9.1% en el área rural

Ciudad Arce. Porcentaje de mujeres por área de residencia



1. Banco Central de Reserva (BCR). Censo de Población y Vivienda El Salvador 2024. <https://geoportal.bcr.gob.sv/pages/teg-documentos>



Perfil demográfico marcado por desigualdades



Las mujeres jóvenes en Ciudad Arce podrían ser punto de partida para el desarrollo. Pero en el territorio, la edad productiva no siempre se traduce en oportunidades económicas estables. La tasa de ocupación femenina en el municipio de La Libertad Centro es solo del 51.7%, con un alto porcentaje de personas ocupadas en empleos informales (66.4%) (EHPM, 2024).

Por tanto, la mayoría de mujeres en edades laborales enfrenta un escenario desigual: trabajos informales, empleos temporales, ingresos variables y jornadas que combinan la producción económica con el cuidado de la familia.

Ciudad Arce funciona como una ciudad urbana con características de ruralidad: servicios insuficientes, transporte limitado, mercados laborales precarios. Las mujeres se ven obligadas a tomar decisiones laborales condicionadas por las responsabilidades de cuidado y la falta de oferta de empleo digno.

Historias y datos. La economía que sostienen las mujeres

La economía cotidiana del distrito está atravesada por mercados improvisados, ventas de alimentos, comercio ambulante y pequeños negocios. Las mujeres están en el centro de estas dinámicas.

Muchas no pueden acceder al empleo formal por falta de oportunidades, costos de transporte, horarios rígidos y carga de cuidados. En ese contexto, los emprendimientos informales se convierten en una estrategia de subsistencia.

Santos Isabel Argueta [2]: sostener la casa desde la olla

Cada fin de semana, Santos prepara arroz en leche y atol shuco para vender. Lo hace porque, como dice: “Lo que ellos ganan no alcanza para la casa”. Su aporte no es complementario: es fundamental para el ingreso familiar, aunque su trabajo siga siendo precario e invisible.

[2] Entrevistas realizadas por el Observatorio de Ciudad Arce, 24/11/2025

indicadores socioeconómicos - Municipio La Libertad Centro (Ciudad Arce y San Juan Opico)	
Trabajo	
Tasa de ocupación	64.1%
Tasa de ocupación femenina	51.7%
Porcentaje de personas ocupadas con un empleo informal	66.4%
Ingreso laboral promedio	\$350.12
Servicios y espacios públicos	
Porcentaje de hogares sin servicio de agua por cañería	21.3%
Porcentaje de hogares sin electricidad en su vivienda	13.9%
Porcentaje de hogares sin recolección de basura público	44.0%
Porcentaje de hogares con servicio de internet	34.30%
Porcentaje de hogares sin acceso a un espacio público	22.70%

Fuente: "Mapa socioeconómico: Guía para los 44 nuevos municipios de El Salvador"

Santos participa también en capacitaciones de horticultura: “Nos beneficia porque podemos sembrar para nosotros y para vender...”. Su historia muestra cómo las mujeres diversifican actividades para sostener la economía familiar.

Silvia Martínez [3]: aprender por cuenta propia

Silvia vende pan artesanal, dulces y salpores. No ha recibido formación técnica, pero ha aprendido de manera empírica. Señala que los eventos y espacios de venta son esenciales: “Es de ayuda para nuestra familia... nos gustaría que siempre se den estos eventos”. Sus ingresos dependen de la demanda y de pedidos ocasionales.

Estas historias se replican en todo el distrito: mujeres que madrugaran, cocinan, siembran, cuidan, venden y aprenden, sosteniendo un equilibrio delicado entre el cuidado y la generación de ingresos.



Emprendedoras participan en ferias de comercialización organizadas por ORMUSA y la alcaldía de La Libertad Centro.

El trabajo comunitario y la formación para el empoderamiento económico

En este escenario, la formación comunitaria es herramienta estratégica. Las capacitaciones impulsadas por ORMUSA, con apoyo de Farmamundi, han permitido que mujeres con escasos niveles educativos identifiquen nuevas oportunidades y fortalezcan habilidades básicas para emprender con mejores condiciones.

La experiencia compartida por Ana María Mendoza [4], técnica de ORMUSA, revela que las capacitaciones en género y emprendimiento impartidas han significado un punto de partida para mujeres que históricamente han desarrollado sus negocios de manera empírica, fijando precios sin saber si realmente obtenían ganancias.

Agrega que las capacitaciones en costos, mercado y administración han abierto nuevas posibilidades. Además, la formación desarrolla capacidades técnicas, fortalece la confianza, autoestima y redes de apoyo, elementos esenciales para el empoderamiento.

“La mayoría son madres solteras o mujeres que buscan complementar el ingreso familiar. Sus emprendimientos son de subsistencia, generan entre 2 y 3 dólares diarios, cuando logran vender.

Muchas combinan sus microemprendimientos con trabajos informales como lavar ropa, hacer limpieza o vender tortillas.”

Ana María Mendoza, técnica de ORMUSA.

[3] y [4] Entrevistas realizadas por el Observatorio de Ciudad Arce, 24/11/2025

Lilian Sayas [5]: emprender para liberarse

Una de las historias más transformadoras es la de Lilian, quien logró salir de una relación marcada por la violencia económica. *“Cuando él me dijo que no quería nada conmigo, yo sentí que me abrieron las puertas... ahora yo sola he sabido salir adelante”*, relata.

Ella inició su negocio sólo con diez dólares, pero con muchas ilusiones. *“Empecé mi tiendita con 10 pesos... ahora me da para vivir y comprarme mis cosas”*. Su experiencia demuestra que el acceso al ingreso propio es una herramienta real para romper ciclos de violencia y dependencia.

Las redes creadas en estos espacios permiten que las mujeres compartan estrategias, identifiquen rutas para enfrentar situaciones de violencia y fortalezcan su participación económica.



Transformar desigualdades desde el territorio

Los datos y testimonios muestran que la economía de las mujeres de Ciudad Arce se sostiene sobre la intersección entre desigualdades estructurales y estrategias de resistencia. Los pequeños emprendimientos, las redes comunitarias y la formación son mecanismos clave para transformar sus vidas.

Reconocer su trabajo implica más que visibilizarlo, exige políticas públicas sostenidas, inversión y voluntad institucional para garantizar:

- Empleo digno,
- Acceso a créditos y financiamiento,
- Redes de cuidado infantil y de personas dependientes
- Formación técnica continua,
- Prevención y atención de la violencia contra las mujeres, con énfasis en la violencia económica e intrafamiliar (causada por la pareja).

El empoderamiento económico, cuando se construye desde el territorio y con perspectiva de género y derechos, no solo mejora los ingresos, sino que transforma vidas, rompe ciclos de violencia y amplía las posibilidades de desarrollo integral para las mujeres de Ciudad Arce.